

GUÍA PRÁCTICA DE MEDICIÓN DEL  
IMPACTO DE VOLUNTARIADO:

# METODOLOGÍA

# *GIVE*



**BizkaiaGara**

*Eginez izan · Tiempo de acción*

Este documento ofrece una **guía práctica y operativa para la implementación de la metodología GIVE (Global Index of Volunteer Engagement)** en organizaciones de la sociedad civil europeas y del Norte Global. Está especialmente diseñada para facilitar el aprendizaje organizativo, la mejora de programas y el diálogo institucional en el marco del Año Internacional del Voluntariado para el Desarrollo Sostenible 2026.

El enfoque GIVE reconoce que el voluntariado no es una experiencia neutra ni homogénea. Las condiciones de participación, los beneficios obtenidos y las barreras existentes están atravesadas por factores como el género, la edad, el origen cultural, la situación socioeconómica o el estatus administrativo. Incorporar una mirada interseccional y multicultural permite comprender mejor estas diferencias, visibilizar desigualdades estructurales y diseñar programas de voluntariado más inclusivos, equitativos y representativos de la diversidad social.

## **1. CONTEXTO**

### **1.1. Año Internacional del Voluntariado para el Desarrollo Sostenible (2026)**

La proclamación de 2026 como Año Internacional del Voluntariado para el Desarrollo Sostenible supone un reconocimiento explícito del papel estratégico del voluntariado como pilar del desarrollo sostenible. Este hito invita a repensar el voluntariado no como una acción complementaria, sino como una infraestructura cívica capaz de fortalecer la cohesión social, impulsar la sostenibilidad comunitaria y renovar la participación democrática.

En el contexto europeo, marcado por la transición ecológica, los cambios demográficos y la necesidad de reforzar la implicación de la juventud, el voluntariado se configura como una palanca clave para una transición justa, intergeneracional y territorialmente arraigada.

### **1.2. Marco de referencia: State of the World's Volunteerism Report 2026**

Esta guía se fundamenta en el State of the World's Volunteerism Report 2026, impulsado por el programa de Voluntarios de Naciones Unidas. El informe introduce el Global Index of Volunteer Engagement (GIVE) como un marco innovador para comprender y medir el valor del voluntariado desde una perspectiva multidimensional.

El GIVE permite superar enfoques reduccionistas basados únicamente en horas o valor económico, aportando un lenguaje común para el aprendizaje, la mejora de políticas públicas y la incidencia social.

## 2. EL ENFOQUE GIVE EN CLAVE PRÁCTICA: LAS CUATRO DIMENSIONES GIVE

Para las organizaciones de la sociedad civil, el GIVE debe entenderse como un marco de evaluación y aprendizaje orientado a la toma de decisiones. Su valor reside en su capacidad para integrar evidencia cuantitativa y cualitativa, reforzar la rendición de cuentas y visibilizar el impacto transformador del voluntariado.

El Global Index of Volunteer Engagement (GIVE) propone un cambio de mirada profundo: pasar de medir el voluntariado como una suma de actividades o recursos, a entenderlo como un proceso relacional y transformador, con efectos simultáneos en las personas, las comunidades, la economía y los marcos institucionales.

Las cuatro dimensiones del **GIVE no deben leerse como compartimentos estancos, sino como capas interconectadas de valor, que solo adquieren sentido pleno cuando se observan de forma conjunta**. A continuación se desarrolla cada una de ellas desde una perspectiva práctica y aplicada.

### 2.1. Valor para las personas (Value for the Individual)

Analiza los cambios que experimentan las personas voluntarias en términos de bienestar, competencias, autoestima y participación cívica. Incluye metodologías como encuestas pre y post, entrevistas y relatos de cambio significativo.

La primera dimensión del GIVE se centra en las personas que participan como voluntarias y en los cambios que experimentan a lo largo de ese proceso. No se trata únicamente de medir satisfacción o motivación puntual, sino de comprender el voluntariado como una **experiencia de aprendizaje, empoderamiento y construcción de sentido**.

En muchos contextos europeos, especialmente entre la juventud, **el voluntariado es una de las principales puertas de entrada a la participación cívica**. A través de él, las personas desarrollan **competencias transversales, refuerzan su autoestima, amplían sus redes sociales y encuentran espacios para contribuir activamente al bien común**. Este valor individual es especialmente relevante en un contexto marcado por la precariedad, la incertidumbre vital y los retos de salud mental.

Para captar estos cambios, las organizaciones suelen combinar herramientas sencillas y accesibles con metodologías más cualitativas. **Las encuestas pre y post participación** permiten observar evoluciones en competencias, expectativas o niveles de implicación.

Las **escalas de autoevaluación** (Likert) ayudan a medir aspectos más subjetivos, como el bienestar, la confianza o el sentido de utilidad social. Complementariamente, las **entrevistas y los relatos de cambio significativo** permiten profundizar en los procesos personales, visibilizando aprendizajes no previstos o transformaciones más profundas que difícilmente se capturan con indicadores numéricos.





**BizkaiaGara**

*Eginez izan · Tiempo de acción*

El análisis del valor del voluntariado para las personas debe tener en cuenta cómo variables como la edad, el género o el origen cultural influyen en la experiencia, el acceso a oportunidades de aprendizaje y el reconocimiento social del voluntariado.

La utilidad de esta dimensión es doble: por un lado, permite **mejorar la calidad de la experiencia voluntaria** y adaptar los programas a las necesidades reales de las personas; por otro, aporta una base sólida para dialogar con universidades, empresas y administraciones sobre el valor formativo y social del voluntariado.

## 2.2. Valor para la comunidad

La segunda dimensión desplaza el foco desde la persona hacia el entorno colectivo. Aquí el GIVE invita a preguntarse no tanto qué actividades se realizan, sino **qué cambia en la comunidad como resultado del voluntariado**.

El voluntariado genera valor comunitario cuando fortalece la cohesión social, activa redes de apoyo mutuo, impulsa iniciativas locales y contribuye a la sostenibilidad de los territorios. En el contexto europeo actual, esta dimensión adquiere especial relevancia en relación con la **transición ecológica, los cuidados comunitarios, la cultura de proximidad y la resiliencia frente a crisis sociales o ambientales**.

Medir este tipo de impactos requiere metodologías que reconozcan la complejidad de los procesos comunitarios. El **mapeo participativo** permite visualizar relaciones, actores y recursos, ayudando a entender cómo el voluntariado modifica o refuerza el ecosistema local. Los **grupos focales** con agentes comunitarios aportan una mirada colectiva sobre los cambios percibidos, la legitimidad de las iniciativas y los aprendizajes compartidos.

En contextos especialmente complejos o innovadores, metodologías como el **outcome harvesting** resultan especialmente útiles, ya que permiten identificar cambios emergentes sin necesidad de haberlos definido de antemano. Esta flexibilidad es coherente con la lógica del GIVE, que reconoce que muchos de los efectos más relevantes del voluntariado no son lineales ni completamente previsibles.

Desde una perspectiva multicultural, el valor comunitario del voluntariado se expresa también en su capacidad para generar espacios de encuentro entre personas de orígenes diversos, fortalecer el reconocimiento mutuo y reducir brechas de participación.

La utilidad principal de esta dimensión es que ayuda a las organizaciones a **leer su impacto en clave territorial**, reforzando su legitimidad social y su capacidad para articular alianzas locales.

### 2.3. El valor económico del voluntariado

La tercera dimensión del GIVE aborda el valor económico del voluntariado, pero lo hace desde una perspectiva matizada y no reduccionista. El objetivo no es convertir el voluntariado en trabajo remunerado encubierto, sino **hacer visible su contribución económica** en contextos donde ese lenguaje resulta necesario.

El registro de **horas de voluntariado** sigue siendo una herramienta básica, especialmente para justificar cofinanciación o rendir cuentas ante financiadores. A partir de estos datos, muchas organizaciones calculan el valor de reemplazo, es decir, el coste que tendría contratar en el mercado laboral los servicios aportados por personas voluntarias.

Sin embargo, el GIVE subraya que esta dimensión solo cobra sentido cuando se integra con las demás. Por ello, cada vez es más habitual complementar estos cálculos con **estimaciones de aportes en especie, como conocimientos especializados, redes profesionales o capacidades técnicas**, especialmente relevantes en el voluntariado corporativo o profesional.

Una mirada interseccional permite cuestionar qué formas de contribución voluntaria son reconocidas económicamente y cuáles tienden a quedar invisibilizadas, especialmente aquellas realizadas por mujeres, personas migrantes o en contextos comunitarios informales.

La utilidad de esta dimensión es eminentemente estratégica: permite **traducir el impacto del voluntariado a un lenguaje comprensible para decisores públicos y privados**, sin perder de vista que el valor del voluntariado va mucho más allá de lo económico.

### 2.4. Entorno habilitador

La cuarta dimensión del GIVE amplía la mirada hacia el contexto institucional y estructural. No basta con que existan personas dispuestas a participar; el voluntariado solo florece cuando hay **condiciones adecuadas que lo sostienen y reconocen**.

Esta dimensión analiza la existencia y calidad de marcos legales, políticas públicas, sistemas de financiación, mecanismos de reconocimiento y culturas organizativas que facilitan la participación voluntaria. También pone el foco en la disponibilidad de datos y en la capacidad de las organizaciones para aprender de su práctica.

Desde el punto de vista metodológico, esta dimensión suele abordarse mediante la **revisión de documentos normativos y estratégicos, entrevistas a responsables institucionales y auditorías internas de gestión del voluntariado**. Estas





**BizkaiaGara**

*Eginez izan · Tiempo de acción*

herramientas permiten identificar barreras estructurales, oportunidades de mejora y espacios de incidencia.

Un entorno verdaderamente habilitador es aquel que elimina barreras culturales, administrativas y simbólicas a la participación, y reconoce la diversidad de trayectorias y capacidades presentes en la sociedad.

La utilidad de esta dimensión es clave para la **sostenibilidad a largo plazo**: permite a las organizaciones pasar de la gestión de proyectos a la transformación de sistemas, reforzando su papel como interlocutoras legítimas en la construcción de políticas públicas.

### **3. TRIANGULACIÓN METODOLÓGICA. UNA MIRADA INTEGRADA: MEDIR PARA APRENDER Y TRANSFORMAR**

El valor del enfoque GIVE reside, en última instancia, en su capacidad para **articular estas cuatro dimensiones en una narrativa coherente**. Medir el voluntariado desde esta perspectiva no es un ejercicio técnico aislado, sino una práctica política en el mejor sentido del término: una forma de visibilizar lo que importa, aprender colectivamente y fortalecer la acción transformadora.

Una implementación rigurosa del GIVE requiere la combinación intencionada de metodologías cuantitativas, cualitativas, participativas e institucionales. Esta triangulación permite capturar tanto la escala como el significado del voluntariado y refuerza la legitimidad de los resultados.

## 4. HOJA DE RUTA DE GIVE: DE LA MEDICIÓN AL APRENDIZAJE TRANSFORMADOR

Implementar el enfoque GIVE no implica crear un sistema de evaluación complejo o costoso, sino **tomar decisiones conscientes sobre qué queremos comprender y para qué**. La hoja de ruta que se propone a continuación ayuda a traducir el marco conceptual en una práctica evaluativa útil, proporcionada y alineada con la misión de la organización.

### 4.1. Definir claramente el propósito de la medición

El primer paso, y probablemente el más importante, es clarificar el propósito de la medición. Medir sin un objetivo claro suele conducir a sistemas pesados que generan datos poco utilizados. Por ello, antes de seleccionar indicadores o herramientas, conviene hacerse una pregunta sencilla pero estratégica: **¿para qué queremos medir el valor del voluntariado?**

Definir el propósito de la medición implica también clarificar **desde qué mirada se observa el valor del voluntariado**. Desde un enfoque interseccional y multicultural, este paso requiere reconocer que las experiencias de participación no son homogéneas y que los efectos del voluntariado pueden variar en función de factores como la edad, el género, el origen cultural, la situación socioeconómica o el estatus administrativo. Incorporar esta mirada desde el inicio permite orientar la medición no solo hacia la eficacia de las acciones, sino también hacia su **equidad, inclusividad y capacidad de llegar a colectivos diversos**, evitando interpretaciones simplificadoras del impacto.

En muchas organizaciones, el propósito puede ser múltiple: aprender internamente, mejorar programas, rendir cuentas ante financiadores, fortalecer la incidencia política o construir alianzas. Sin embargo, no todos estos objetivos requieren el mismo tipo de información ni el mismo nivel de detalle. Definir prioridades permite ajustar el sistema de medición a las capacidades reales de la organización y evitar la sobrecarga de trabajo.

Desde el enfoque GIVE, se recomienda que el propósito de la medición esté explícitamente vinculado a la **toma de decisiones**. Esto significa que cada dato que se recoja debería tener una utilidad clara: informar mejoras, abrir conversaciones o reforzar argumentos estratégicos. Cuando la medición se entiende como una herramienta al servicio del cambio, deja de percibirse como una obligación externa y pasa a formar parte de la cultura organizativa.

### 4.2. Seleccionar un número reducido de indicadores relevantes por dimensión

Una vez definido el propósito, el siguiente paso consiste en seleccionar los indicadores. Aquí, el principio rector del GIVE es la **proporcionalidad**: no es necesario medirlo todo para comprender lo esencial.



**BizkaiaGara**

*Eginez izan · Tiempo de acción*

Cada una de las cuatro dimensiones del GIVE puede abordarse con un número limitado de indicadores clave, siempre que estos sean relevantes, comprensibles y viables. Seleccionar pocos indicadores obliga a priorizar aquello que realmente importa y evita la tentación de acumular datos difíciles de interpretar o sostener en el tiempo.

Un buen indicador no es necesariamente el más sofisticado, sino el que permite **detectar cambios significativos** y generar conversación. Además, los indicadores deben adaptarse al contexto y al tipo de voluntariado: no será lo mismo medir un programa de voluntariado juvenil que un proceso comunitario o un proyecto de voluntariado corporativo.

La selección de indicadores debe realizarse desde una lógica de relevancia y proporcionalidad, pero también desde una **sensibilidad hacia la diversidad de trayectorias y experiencias**. Siempre que sea posible, se recomienda priorizar indicadores que permitan captar diferencias significativas entre grupos o que incorporen la percepción de inclusión, accesibilidad y reconocimiento. No se trata necesariamente de multiplicar variables, sino de **evitar lecturas homogéneas del impacto**, incorporando preguntas o desagregaciones básicas que ayuden a identificar posibles brechas de participación o beneficios diferenciados del voluntariado.

En este punto, resulta especialmente valioso involucrar al equipo, al voluntariado y, cuando sea posible, a la comunidad, para consensuar qué cambios consideran más relevantes. Este ejercicio refuerza la apropiación del sistema de medición y mejora la calidad de la información recogida.

### **4.3. Diseñar un sistema mixto y realista de recogida de información**

El tercer elemento de la hoja de ruta se centra en el diseño del sistema de recogida de información. El GIVE apuesta claramente por **sistemas mixtos**, que combinen datos cuantitativos y cualitativos, pero siempre desde una lógica realista y sostenible.

Diseñar un sistema mixto y realista de recogida de información implica combinar herramientas cuantitativas y cualitativas de manera coherente con el contexto y las capacidades organizativas. Desde una perspectiva interseccional y multicultural, resulta especialmente importante que las metodologías seleccionadas sean **culturalmente sensibles, accesibles y flexibles**, permitiendo recoger voces diversas y experiencias que no siempre se expresan en formatos estandarizados. Las metodologías participativas y narrativas adquieren aquí un

valor añadido, ya que permiten comprender cómo interactúan distintos factores sociales en la experiencia del voluntariado.

Un sistema eficaz no es aquel que recopila grandes volúmenes de información, sino el que se integra de forma natural en la actividad cotidiana de la organización. Para ello, conviene aprovechar herramientas ya existentes —formularios de inscripción, reuniones de seguimiento, espacios de reflexión— e introducir pequeñas adaptaciones que permitan recoger información relevante sin generar procesos paralelos.

La combinación de herramientas puede variar según la dimensión: encuestas breves y registros para captar tendencias generales; entrevistas, relatos o talleres participativos para profundizar en significados y aprendizajes. Lo importante es que exista coherencia entre los datos recogidos y el propósito definido inicialmente.

Diseñar un sistema realista implica también asumir que **no todo se puede medir al mismo tiempo**. Muchas organizaciones optan por ciclos bienales o por focalizar cada año en una o dos dimensiones del GIVE, manteniendo una visión de conjunto a medio plazo.

#### 4.4. Devolver los resultados a voluntariado y comunidad

Uno de los elementos más transformadores —y a menudo más olvidados— de la hoja de ruta es la devolución de resultados. Desde la perspectiva del GIVE, medir sin compartir los aprendizajes supone perder una parte esencial del valor del proceso.

La devolución de resultados constituye un momento clave del proceso y debe concebirse como un **espacio de reconocimiento, diálogo y aprendizaje compartido**. Incorporar un enfoque multicultural supone adaptar los formatos, lenguajes y canales de comunicación a la diversidad de personas y comunidades implicadas, favoreciendo la comprensión y la apropiación de los aprendizajes. Asimismo, estos espacios de devolución permiten contrastar los resultados desde distintas perspectivas, enriquecer su interpretación y visibilizar experiencias que pueden haber quedado menos representadas en los datos agregados.

La devolución de resultados no debe entenderse como un informe técnico, sino como un **acto de reconocimiento y diálogo**. Compartir lo que se ha aprendido con las personas voluntarias y con la comunidad refuerza la transparencia, genera confianza y valida las experiencias vividas.

Existen múltiples formatos para esta devolución: sesiones participativas, infografías, relatos, encuentros comunitarios o espacios de reflexión colectiva. Lo importante es adaptar el lenguaje y el formato a los distintos públicos, evitando tecnicismos innecesarios y priorizando los mensajes clave.



Además, estos espacios de devolución suelen convertirse en oportunidades para recoger nuevas miradas, matizar interpretaciones y enriquecer los resultados con perspectivas que no siempre aparecen en los datos.

#### **4.5. Utilizar los aprendizajes para la mejora continua y la incidencia**

El último paso de la hoja de ruta conecta la medición con la acción. El objetivo final del enfoque GIVE no es producir informes, sino **generar aprendizajes que impulsen la mejora continua y fortalezcan la incidencia social y política**.

Integrar los aprendizajes derivados de la medición en los procesos de mejora continua y de incidencia implica prestar atención a **quién se beneficia del voluntariado, en qué condiciones y con qué efectos diferenciados**. Desde una mirada interseccional, los resultados pueden orientar ajustes en los programas para reducir barreras de acceso, mejorar la representatividad de los perfiles participantes y fortalecer el impacto del voluntariado en términos de justicia social y cohesión comunitaria. A nivel externo, esta evidencia permite dialogar con administraciones, empresas y otros actores desde una posición más informada, promoviendo políticas y alianzas que reconozcan la diversidad social y cultural del territorio.

A nivel interno, los resultados pueden utilizarse para ajustar programas, mejorar el acompañamiento al voluntariado, redefinir prioridades o innovar en metodologías de participación. A nivel externo, la evidencia generada permite dialogar con administraciones, empresas y financiadores desde una posición más sólida y propositiva.

Cuando se integra de forma coherente, la medición se convierte en una herramienta estratégica que ayuda a la organización a **contar mejor su historia**, justificar su impacto y contribuir a la construcción de políticas públicas más informadas y participativas.

## 5. Cerrar el círculo: medir para aprender, aprender para transformar

La hoja de ruta GIVE no es lineal ni rígida. Es un proceso cíclico que se ajusta y se enriquece con la práctica. Medir, aprender, devolver, mejorar e incidir son pasos interconectados que, cuando se sostienen en el tiempo, fortalecen tanto a las organizaciones como a los ecosistemas de voluntariado de los que forman parte.

El enfoque GIVE permite medir para aprender, aprender para mejorar y mejorar para transformar. Su aplicación fortalece el papel del voluntariado como motor de desarrollo sostenible, cohesión social y participación democrática en Europa.

## 6. Enfoque ODS y alineación ESG

La metodología GIVE se alinea de forma natural con la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), al ofrecer un marco que conecta la acción voluntaria con resultados sociales, comunitarios, económicos e institucionales.

El voluntariado contribuye de manera transversal a múltiples ODS. En particular, el enfoque GIVE permite hacer visibles aportaciones directas e indirectas a los siguientes objetivos prioritarios:

- ODS 4 – Educación de calidad: desarrollo de competencias, aprendizaje a lo largo de la vida y educación cívica.
- ODS 8 – Trabajo decente y crecimiento económico: reconocimiento del valor económico del voluntariado y adquisición de competencias.
- ODS 10 – Reducción de las desigualdades: inclusión, cohesión social y participación de colectivos diversos.
- ODS 11 – Ciudades y comunidades sostenibles: fortalecimiento del tejido comunitario y sostenibilidad local.
- ODS 13 – Acción por el clima: movilización ciudadana para la transición ecológica y la resiliencia territorial.
- ODS 16 – Paz, justicia e instituciones sólidas: participación cívica, gobernanza colaborativa y confianza institucional.
- ODS 17 – Alianzas para lograr los objetivos: cooperación entre sector público, social y privado.

Para organizaciones que colaboran con el sector privado o desarrollan voluntariado corporativo, el GIVE facilita la traducción del impacto social del voluntariado a los marcos ESG (Environmental, Social, Governance).

- Dimensión Ambiental (E): El voluntariado ambiental y comunitario contribuye a la acción climática, la protección de ecosistemas y la sensibilización ambiental, especialmente en el ámbito local.
- Dimensión Social (S): El GIVE visibiliza el impacto del voluntariado en cohesión social, inclusión, bienestar, participación juvenil y desarrollo de capacidades.



- Dimensión de Gobernanza (G): El entorno habilitador del GIVE conecta con prácticas de buena gobernanza, transparencia, participación de grupos de interés y colaboración multiactor.

Este enfoque facilita el diálogo entre organizaciones de la sociedad civil, empresas y administraciones, ofreciendo un lenguaje compartido para la rendición de cuentas y la generación de impacto.

## 7. Ejemplos de uso del enfoque GIVE

### **Empresas y voluntariado corporativo**

Las empresas pueden utilizar el enfoque GIVE para estructurar y evaluar sus programas de voluntariado corporativo, alineándolos con sus estrategias ESG. El marco permite identificar el impacto del voluntariado en el desarrollo de competencias de las personas empleadas (S), la contribución a objetivos ambientales y sociales del territorio (E y S), y el refuerzo de prácticas de buena gobernanza mediante alianzas con entidades sociales (G).

### **Universidades y centros educativos**

En el ámbito universitario, el GIVE facilita la integración del voluntariado y el aprendizaje-servicio en los planes formativos. Permite evaluar el aprendizaje cívico, la participación juvenil y la transferencia de conocimiento al territorio, reforzando el papel de la universidad como agente de desarrollo sostenible.

### **Redes territoriales y ecosistemas locales**

Las redes territoriales pueden emplear el GIVE como marco compartido para generar un lenguaje común entre actores públicos, sociales y privados. Su uso favorece la coordinación, la medición de impactos colectivos y la construcción de narrativas territoriales alineadas con la Agenda 2030.

## 8. Anexos

Con el fin de facilitar la aplicación práctica del enfoque GIVE, **esta guía se complementa con un conjunto de anexos operativos y metodológicos**. Los anexos incluyen: una plantilla de indicadores y herramientas para la medición del valor del Voluntariado (Anexo I); una tabla de correspondencia entre las dimensiones GIVE, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los marcos ESG (Anexo II); un checklist de autoevaluación inicial para que las organizaciones identifiquen su punto de partida (Anexo III); orientaciones éticas para una recogida y uso responsable de los datos (Anexo IV); un ejemplo narrado de aplicación del enfoque GIVE en el contexto de Bizkaia (Anexo V); y un mapa rápido de errores frecuentes y recomendaciones prácticas para evitarlos (Anexo VI). En conjunto, estos anexos

refuerzan el carácter aplicado de la guía y ofrecen recursos concretos para el aprendizaje organizativo, la mejora continua y el diálogo institucional.

## 9. Fuentes

- United Nations Volunteers Programme (2026). State of the World's Volunteerism Report: Volunteerism and its Measurements.
- Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.
- Documentación técnica del Global Index of Volunteer Engagement (GIVE).

## ANEXO 1. Plantilla de indicadores y herramientas

Dimensión GIVE	Ámbito de medición	Indicadores orientativos	Herramientas metodológicas	Frecuencia	Utilidad principal
<b>Valor para las personas</b>	Aprendizaje y bienestar	Desarrollo de competencias; aumento de confianza y motivación; activación cívica	Encuestas pre/post; escalas Likert; entrevistas; historias de cambio (MSC)	Anual / por ciclo	Mejora de la experiencia voluntaria; diálogo con universidades y empresas
<b>Valor para la comunidad</b>	Cohesión y sostenibilidad comunitaria	Redes comunitarias fortalecidas; iniciativas colectivas surgidas; percepción de impacto local	Mapeo participativo; grupos focales; outcome harvesting; observación de redes	Anual / bienal	Lectura territorial del impacto; legitimidad social
<b>Valor económico</b>	Recursos y contribución económica	Horas de voluntariado; valor económico estimado; aportes en especie y conocimiento experto	Registro de horas; cálculo de valor de reemplazo; estimación de aportes en especie	Mensual / anual	Justificación de financiación; cofinanciación y reporting
<b>Entorno habilitador</b>	Condiciones estructurales	Existencia de políticas públicas; financiación estable; sistemas de reconocimiento; cultura de evaluación	Revisión documental; entrevistas institucionales; auditoría interna de gestión	Bienal / estratégica	Incidencia política; sostenibilidad a largo plazo

**NOTA:** Se recomienda que los indicadores se analicen, siempre que sea posible, desde una perspectiva interseccional, considerando variables como género, edad, origen cultural u otras relevantes para el contexto, con el fin de evitar lecturas homogeneizadoras del impacto del voluntariado.

## ANEXO II. Tabla de correspondencia GIVE – ODS – ESG

Dimensión GIVE	ODS prioritarios	Pilar ESG	Ejemplos de impacto
<b>Valor para las personas</b>	ODS 4, ODS 8, ODS 10	Social (S)	Desarrollo de competencias, bienestar, empleabilidad, participación juvenil
<b>Valor para la comunidad</b>	ODS 11, ODS 13, ODS 16	Environmental (E) / Social (S)	Cohesión social, sostenibilidad comunitaria, acción climática local
<b>Valor económico</b>	ODS 8, ODS 17	Social (S) / Governance (G)	Reconocimiento del voluntariado como contribución económica y cofinanciación
<b>Entorno habilitador</b>	ODS 16, ODS 17	Governance (G)	Políticas públicas, alianzas, sistemas de reconocimiento y datos

## ANEXO III. Checklist de autoevaluación inicial – enfoque GIVE

Este checklist permite a las organizaciones identificar su punto de partida en relación con la medición del valor del voluntariado desde el enfoque GIVE. Se recomienda su uso en una sesión interna colectiva.

### 1. Propósito y enfoque de la medición

Ítem de autoevaluación	Sí	No / En proceso
Tenemos claro por qué queremos medir el valor del voluntariado		
La medición está vinculada a decisiones reales		
Compartimos una visión del voluntariado como proceso transformador		
Reconocemos que las experiencias de voluntariado no son homogéneas		

## 2. Prácticas actuales de recogida de información

Ítem de autoevaluación	Sí	No / En proceso
Recogemos datos básicos (personas, horas)		
Utilizamos herramientas para conocer la experiencia del voluntariado		
Recogemos información cualitativa		
Utilizamos los datos más allá de la rendición de cuentas		
Somos conscientes de los vacíos de información existentes		

## 3. Dimensión 1 – Valor para las personas

Ítem de autoevaluación	Sí	No / En proceso
Consideramos el voluntariado como espacio de aprendizaje		
Prestamos atención al bienestar y la motivación		
Tenemos en cuenta la diversidad de perfiles		
Contamos con espacios de escucha y acompañamiento		

## 4. Dimensión 2 – Valor para la comunidad

Ítem de autoevaluación	Sí	No / En proceso
Identificamos cambios en la comunidad		
Trabajamos en red con otros agentes		
Reconocemos impactos más allá de resultados inmediatos		
Escuchamos la percepción comunitaria		

## 5. Dimensión 3 – Valor económico

Ítem de autoevaluación	Sí	No / En proceso
Registramos sistemáticamente las horas de voluntariado		
Reconocemos el voluntariado como contribución en especie		
Usamos datos económicos para justificar proyectos		
Somos conscientes de los límites de la monetización		

## 6. Dimensión 4 – Entorno habilitador

Ítem de autoevaluación	Sí	No / En proceso
Contamos con criterios claros de gestión del voluntariado		
Disponemos de recursos para acompañar la participación		
Revisamos periódicamente nuestras prácticas		
Dialogamos con administraciones u otros actores		

## 7. Cultura de aprendizaje y mejora

Ítem de autoevaluación	Sí	No / En proceso
Compartimos resultados con voluntariado y comunidad		
Utilizamos aprendizajes para introducir mejoras		
Estamos abiertas a revisar supuestos y prácticas		
Entendemos la evaluación como aprendizaje		

## Cierre del ejercicio

Tras completar el checklist, se recomienda reflexionar colectivamente sobre:

- Dimensiones más consolidadas
- Áreas prioritarias de mejora
- Primeros pasos realistas para avanzar en el enfoque GIVE

# ANEXO IV. Orientaciones éticas para la recogida ética de datos – enfoque GIVE

Este anexo establece un conjunto de orientaciones éticas para la recogida, uso y devolución de datos en el marco de la implementación del enfoque GIVE. Su objetivo es garantizar que los procesos de medición del voluntariado sean coherentes con los valores de la sociedad civil: respeto, equidad, cuidado, participación y rendición de cuentas democrática.

## 1. Principio de consentimiento informado

Toda recogida de datos debe basarse en el consentimiento informado de las personas participantes. Esto implica explicar de forma clara y comprensible para qué se recogen los datos, cómo se utilizarán, quién tendrá acceso a ellos y durante cuánto tiempo se conservarán. El consentimiento debe ser voluntario, reversible y libre de cualquier forma de presión.

## 2. Principio de no extractivismo

La recogida de datos no debe convertirse en un proceso extractivo. Las experiencias, relatos y percepciones de las personas voluntarias y de la comunidad no son recursos a explotar, sino conocimientos compartidos. Se recomienda limitar la recogida de información a aquello que sea realmente útil y garantizar que los resultados reviertan en la mejora de los programas y en el reconocimiento de las personas participantes.

## 3. Principio de cuidado y bienestar

Los procesos de recogida de datos deben diseñarse teniendo en cuenta el bienestar emocional y el tiempo de las personas participantes. Especialmente en metodologías narrativas o participativas, es importante crear espacios seguros, evitar la revictimización y ofrecer la posibilidad de no responder o retirarse del proceso en cualquier momento.

## 4. Principio de enfoque interseccional y multicultural

La recogida de datos debe reconocer la diversidad de trayectorias, identidades y contextos culturales. Siempre que sea posible, se recomienda adaptar los instrumentos y lenguajes utilizados, evitar supuestos culturales implícitos y prestar atención a posibles barreras lingüísticas, simbólicas o administrativas. Este enfoque contribuye a evitar lecturas homogeneizadoras del impacto del voluntariado.

## **5. Principio de confidencialidad y protección de datos**

La gestión de los datos debe cumplir con la normativa vigente en materia de protección de datos personales (incluido el RGPD). Se recomienda anonimizar la información cuando sea posible, limitar el acceso a los datos y establecer protocolos claros de almacenamiento, uso y eliminación de la información.

## **6. Principio de devolución y transparencia**

Las personas y comunidades que aportan información tienen derecho a conocer los resultados y aprendizajes derivados del proceso. La devolución debe realizarse en formatos accesibles y comprensibles, y puede convertirse en un espacio de diálogo y validación colectiva de los resultados.

## **7. Principio de responsabilidad y uso ético de los resultados**

Los datos recogidos deben utilizarse de forma responsable, evitando interpretaciones simplificadoras o usos que puedan generar estigmatización, comparación injusta o daño reputacional. La medición debe orientarse al aprendizaje, la mejora continua y la incidencia positiva, no al control ni a la penalización.

## **Cierre**

Integrar estas orientaciones éticas en la implementación del enfoque GIVE refuerza la legitimidad de los procesos de medición y contribuye a construir una cultura de evaluación basada en la confianza, el respeto y el compromiso con la transformación social.

# **ANEXO V. Ejemplo narrado de aplicación del enfoque GIVE en Bizkaia**

Este anexo presenta un ejemplo narrado de aplicación del enfoque GIVE adaptado al contexto de Bizkaia. El caso se plantea como un ejemplo tipo, basado en prácticas habituales del territorio, con el objetivo de facilitar la comprensión práctica del enfoque y su posible replicabilidad por organizaciones de la sociedad civil, administraciones y agentes colaboradores.

## **1. Contexto territorial y organizativo**

La organización BizkaiaGara es una iniciativa de ámbito territorial que trabaja por la activación ciudadana, el fortalecimiento del voluntariado y la construcción de una Bizkaia más cohesionada, sostenible y participativa. Su acción se desarrolla en colaboración con entidades sociales, ayuntamientos, universidades y empresas, y se apoya en una base de voluntariado diversa en edad, trayectorias vitales y orígenes culturales.

En un contexto marcado por los retos de la transición ecológica, la sostenibilidad comunitaria y el relevo generacional, BizkaiaGara identifica la necesidad de contar con un

marco que permita comprender y visibilizar el valor real del voluntariado más allá de los indicadores tradicionales.

## **2. Definición del propósito de la medición**

El primer paso consistió en definir de forma compartida el propósito de la medición. A través de una sesión interna de trabajo, el equipo técnico y personas vinculadas al voluntariado acordaron que el enfoque GIVE se utilizaría con tres objetivos prioritarios: mejorar la calidad de la experiencia voluntaria, comprender mejor el impacto comunitario de las acciones en Bizkaia y reforzar el relato institucional para el diálogo con administraciones públicas, universidades y empresas del territorio.

Desde el inicio se incorporó una mirada interseccional, reconociendo que la experiencia de participación no es homogénea y que factores como la edad, el género, el origen cultural o el ámbito territorial influyen en el acceso y los beneficios del voluntariado.

## **3. Selección de dimensiones e indicadores GIVE**

Con los objetivos claros, BizkaiaGara decidió trabajar con las cuatro dimensiones del GIVE, seleccionando un número reducido de indicadores por cada una de ellas, priorizando aquellos más relevantes y viables en el contexto de Bizkaia.

En la dimensión de valor para las personas, se priorizaron indicadores relacionados con el aprendizaje, el bienestar y el sentido de pertenencia, especialmente en el voluntariado joven. En la dimensión comunitaria, el foco se situó en la creación de redes locales, la cohesión social y la contribución a iniciativas de sostenibilidad comunitaria y transición ecológica.

La dimensión económica se abordó mediante el registro sistemático de horas de voluntariado y la identificación de aportes en especie, mientras que la dimensión de entorno habilitador se centró en analizar los sistemas de acompañamiento, reconocimiento y coordinación institucional existentes en el territorio.

## **4. Diseño del sistema de recogida de información**

BizkaiaGara optó por un sistema mixto y realista de recogida de información, integrado en su actividad habitual. Se utilizaron encuestas breves al inicio y cierre de los ciclos de voluntariado, espacios de conversación grupal, ejercicios de mapeo comunitario en municipios y el registro continuo de horas de voluntariado.

Se puso especial cuidado en que las herramientas fueran accesibles y culturalmente sensibles, adaptando lenguajes y formatos y garantizando la participación de perfiles diversos.

## **5. Análisis, triangulación y lectura territorial**

La combinación de datos cuantitativos y cualitativos permitió obtener una lectura más rica del impacto del voluntariado en Bizkaia. La triangulación de la información evidenció, por ejemplo, la importancia de los espacios de relación y confianza generados, así como la necesidad de reforzar el acompañamiento en determinados perfiles jóvenes.

Asimismo, el análisis permitió visibilizar aportes del voluntariado que no quedaban reflejados en los indicadores económicos tradicionales, como la generación de capital social y el fortalecimiento del ecosistema territorial.



## **6. Devolución de resultados y aprendizaje compartido**

Los resultados se devolvieron en un encuentro abierto con personas voluntarias, entidades colaboradoras y representantes institucionales del territorio. Este espacio se planteó como un momento de reconocimiento y diálogo, permitiendo validar aprendizajes y recoger aportaciones cualitativas adicionales.

## **7. Uso de los aprendizajes para la mejora y la incidencia**

A partir de los aprendizajes generados, BizkaiaGara introdujo mejoras concretas en sus programas, reforzó los espacios de acompañamiento al voluntariado joven y ajustó sus acciones para favorecer una participación más inclusiva y territorialmente equilibrada.

El enfoque GIVE se integró progresivamente en el relato institucional de la organización, reforzando su capacidad de interlocución con administraciones públicas, universidades y empresas comprometidas con el desarrollo sostenible en Bizkaia.

## **8. Aprendizajes clave**

Este ejemplo muestra que la aplicación del enfoque GIVE en Bizkaia no requiere grandes sistemas técnicos, sino claridad de propósito, selección consciente de herramientas y una apuesta decidida por el aprendizaje colectivo. El enfoque permite hacer visible el valor del voluntariado, mejorar la práctica y fortalecer su papel como motor de cohesión social y sostenibilidad territorial.

## ANEXO VI. Mapa rápido de errores frecuentes en la implementación del enfoque GIVE

Este anexo recoge algunos de los errores más frecuentes detectados en procesos de medición y evaluación del voluntariado, así como orientaciones prácticas para evitarlos. Su objetivo es facilitar una implementación realista, útil y coherente del enfoque GIVE, especialmente en organizaciones de la sociedad civil.

El mapa no pretende señalar fallos, sino anticipar riesgos habituales y ofrecer claves sencillas para convertir la medición en una herramienta de aprendizaje y mejora continua.

Error frecuente	Qué suele ocurrir	Cómo evitarlo (enfoque GIVE)
<b>Medir solo horas y número de personas</b>	El voluntariado se reduce a un dato cuantitativo que no refleja aprendizajes ni impacto real.	Complementar siempre los registros con herramientas cualitativas que capten experiencias, cambios y relaciones.
<b>Acumular demasiados indicadores</b>	Se generan datos que no se analizan ni se utilizan para la toma de decisiones.	Priorizar pocos indicadores clave por dimensión y revisarlos periódicamente.
<b>Confundir evaluación con control</b>	La medición se percibe como fiscalización y genera rechazo entre voluntariado y equipos.	Comunicar claramente que el objetivo es aprender y mejorar, no supervisar ni penalizar.
<b>No devolver los resultados</b>	Las personas participantes no ven reflejada su aportación y se pierde confianza.	Planificar desde el inicio espacios de devolución accesibles y participativos.
<b>Homogeneizar las experiencias de voluntariado</b>	Se invisibilizan diferencias relacionadas con edad, género u origen cultural.	Incorporar una mirada interseccional y prestar atención a experiencias diferenciadas.
<b>Sobrecargar al voluntariado con herramientas</b>	La recogida de datos se vuelve intrusiva o cansada.	Diseñar instrumentos breves, integrados en la actividad habitual y respetuosos con el tiempo.
<b>Usar datos solo para rendición de cuentas</b>	La información no se traduce en mejoras reales.	Vincular los resultados a decisiones concretas y procesos de revisión interna.
<b>Ignorar el entorno habilitador</b>	Se analizan acciones sin considerar barreras estructurales.	Incorporar siempre la dimensión institucional y de contexto en la lectura de resultados.